

RE

CATEGORÍA: INFRAESTRUCTURA Y CONSTRUCCIÓN / PUBLICADO: 16 ENERO 2026



En México, casi 6 de cada 10 viviendas son autoconstruidas.

De acuerdo con datos oficiales, cerca del 63% de las viviendas del país han sido construidas directamente por sus habitantes, quienes levantan, amplían o mejoran sus casas conforme lo permiten sus ingresos. Esta realidad coloca a la autoconstrucción como el verdadero sostén del sistema habitacional mexicano, especialmente en zonas urbanas densas como la Ciudad de México y el Estado de México.

La Encuesta Nacional de Vivienda (ENVI) muestra que, tan solo en la Ciudad de México, más de la mitad de las viviendas son resultado de procesos de autoproducción. A nivel nacional, este modelo ha cobrado aún más relevancia ante el encarecimiento del suelo, la escasa oferta de vivienda asequible y los requisitos cada vez más restrictivos del crédito hipotecario.

El papel clave de las tiendas de materiales

Detrás de cada vivienda autoconstruida existe una **red económica local** que suele pasar desapercibida en las grandes cifras: albañiles, ayudantes, transportistas y, de manera relevante, las tiendas de materiales de proximidad.

Estas tiendas no solo abastecen de insumos básicos como cemento, varilla o block. También cumplen una función estratégica: **brindar orientación técnica** a personas que, en muchos casos, construyen sin acompañamiento profesional. La asesoría sobre mezclas, refuerzos o elección de materiales puede marcar la diferencia entre una vivienda segura y una vulnerable.

TE RECOMENDAMOS:

Autoconstrucción de vivienda en México: las tendencias que marcarán 2026

Además, el uso de tecnologías constructivas más eficientes —como mezclas listas o ladrillos de mayor resistencia— contribuye a **mejorar la calidad y durabilidad de las viviendas**, incluso cuando se edifican de manera gradual.

Autoconstrucción: oportunidades y preguntas abiertas

Aunque la **autoconstrucción** representa una solución real para millones de hogares, **también plantea desafíos importantes**. La falta de supervisión técnica, la construcción por etapas sin un proyecto estructural integral y la informalidad en algunos procesos elevan los riesgos en materia de seguridad y habitabilidad.

Entre las **principales interrogantes** que rodean a este modelo destacan:

- ¿Cómo garantizar estructuras seguras cuando la construcción se extiende por años?
- ¿Qué papel deben asumir los gobiernos para ofrecer asistencia técnica accesible?
- ¿Cómo fortalecer la capacitación sin encarecer el proceso para las familias?

Especialistas coinciden en que la respuesta no pasa por sustituir la autoconstrucción, sino por acompañarla mejor. Programas de asesoría, materiales certificados y capacitación práctica **pueden elevar significativamente la calidad de las viviendas** sin alterar su lógica progresiva.

Más que casas, un motor social y económico

La autoconstrucción **no solo edifica viviendas; también** construye patrimonio, genera empleo local y fortalece comunidades. Cada ampliación representa ahorro familiar, aprendizaje técnico y una apuesta de largo plazo por mejorar la calidad de vida.

[Noticias](#)
[Infraestructura y Construcción](#)
[Materiales de la Industria](#)
[Nacionales](#)
[Vivienda](#)

SIGUIENTE ►